



450



1573 ————— 2023

**REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE RONDA**

**La Tauromaquia española a través de cuatro generaciones:**

*Niño de la Palma, Ordóñez, Paquirri y Francisco*

DOSSIER DE PRENSA

|  
2024

# INTRODUCCIÓN

Con motivo de la celebración del evento titulado “*La tauromaquia española a través de cuatro generaciones: Niño de la Palma, Ordóñez, Paquirri y Francisco*”, en la Biblioteca de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, se ha llevado a cabo una recopilación de documentación con el objetivo de glosar la confluencia de una dinastía histórica y de dos familias taurinas unidas por un denominador común: la Plaza de Toros de Ronda y su Tradicional Corrida Goyesca.

En esta constelación de personalidades se concentra un capítulo significativo de la tauromaquia contemporánea, que abarca desde el siglo XX hasta nuestros días. Cayetano Ordóñez *Niño de la Palma* y su hijo Antonio son los creadores e impulsores de la Goyesca desde su primera edición en 1954. Francisco Rivera *Paquirri*, hijo y hermano de toreros, participó en cinco Goyescas junto al gran Antonio, dando continuidad a la dinastía Ordóñez a través de sus hijos toreros Francisco, actual empresario de la plaza, y Cayetano Rivera.



Cartel de la XLVII Tradicional Corrida Goyesca de Ronda. Miquel Barceló, 2003.

## Orígenes de la Tauromaquia

La importancia de los bóvidos en las sociedades humanas se manifiesta desde el Neolítico en numerosos hitos arqueológicos y artísticos que abarcan desde la Península Ibérica hasta China. En la Cueva de la Pileta, ubicada a ocho kilómetros de Ronda, y en la Cueva de Lascaux en Francia, encontramos representaciones de bóvidos que datan de hace 14,000 años. En el Levante español, hace 7,000 años, los toros eran objeto de culto, tal como lo evidencian las pinturas en las paredes de abrigos de piedra.

El toro ha sido un símbolo central en el universo cultural de todas las civilizaciones antiguas, representando aspectos sobrenaturales de divinidades y ocupando un lugar destacado en las religiones indoeuropeas y semíticas. A lo largo de la historia, este animal ha encarnado valores como el coraje y la potencia fecundadora. Desde la Prehistoria, ya existía la práctica de enfrentarse a los toros, inicialmente como una forma de caza o desafío. En la antigua Sumeria, hacia el tercer milenio a. C., se celebraban rituales de combate con estos animales, subrayando su importancia en los ritos y mitos de la época.



El toro de lidia, junto con otras razas de bóvidos, desciende del uro primitivo (*Bos primigenius*), presente en el norte de África, Europa y Asia desde hace 500,000 años. Durante milenios, convivió con su descendiente directo, el *Bos taurus primigenius*.

*El héroe Hippalkmos, 200-150 a.C., réplica de bajo relieve en piedra helenístico del Museo Arqueológico de Tesalónica, Grecia*

## Toreo Popular y Toreo Caballeresco

Las primeras noticias de celebraciones taurinas en la Península Ibérica datan del siglo IX, pero no fue hasta el siglo XIII cuando estas festividades se generalizaron, coincidiendo con la formación de los principales reinos cristianos medievales. El toreo caballeresco y el popular evolucionaron paralelamente; mientras que el toreo popular era una festividad desordenada y multitudinaria, el toreo caballeresco se convirtió en un espectáculo ordenado y gratuito, concebido como un ejercicio de valor y habilidad por parte de la nobleza.

Durante la era moderna, los reyes de la Casa de Austria demostraron gran afición por la tauromaquia, lo que dio lugar a las Funciones Reales, caracterizadas por un ceremonial propio y gran pompa. La modalidad de alancear toros evolucionó posteriormente al rejoneo.

---

Los reyes de la Casa de Austria demostraron gran afición por la tauromaquia

---



*Ligereza y atrevimiento de Juanito Apiñani. Eugenio Lucas Velázquez, siglo XIX.*

## Tauromaquia Moderna

El toreo caballeresco, que alcanza su máxima expresión en los siglos XVI y XVII, declina en el XVIII con los primeros monarcas de la casa Borbón, contrarios a la fiesta de los Austrias, por lo que la nobleza deja paulatinamente de participar. El toreo a pie, que se afianzaba en el ámbito popular pese a las prohibiciones, pasa a ser el protagonista. Este fenómeno se nutre de las capeas populares, del toreo de lacayos y servidores que acompañaban a los caballeros rejoneadores, de los toreadores de pueblo en pueblo y de los mataderos, y así estos se convierten en escuelas de tauromaquia.

A finales del siglo XVIII, figuras como Joaquín Rodríguez Costillares, José Delgado *Pepe Hillo* y Pedro Romero comenzaron a fijar los cánones del toreo moderno. Este proceso cristalizó en 1836 con la publicación de la *Tauromaquia Completa* de Francisco Montes *Paquiro*, una obra fundamental para estructurar la lidia actual y profesionalizar el espectáculo.



*Jugando al toro. Enrique Mérida, siglo XIX*

## La Controversia Taurina

La oposición a la lidia de toros es tan antigua como la propia fiesta. Se usaron tres argumentos principales en su contra: de orden religioso y moral, económico y sufrimiento de los animales. De estos, solo el último ha prevalecido con el tiempo.

Durante la Ilustración, se sentaron las bases del pensamiento antitaurino, que consideraba la tauromaquia una muestra de atraso y barbarie. Entre los opositores a la fiesta se destacaron políticos e intelectuales como Gaspar de Jovellanos y el conde de Aranda, quienes en 1805 decretaron la prohibición de las corridas de toros en todo el Reino, prohibición que no fue levantada hasta después de la Guerra de Independencia

---

La oposición a la lidia de toros es tan antigua como la propia fiesta

---



*Retrato de gentil hombre vestido de torero. Eugenio Lucas Velázquez, mediados s. XIX*

# IMPORTANCIA TAURINA DE RONDA

La inauguración de la Plaza de Toros de Ronda, construida por la Real Maestranza de Caballería, marcó un hito en la historia de la tauromaquia. El evento tuvo lugar el 19 de mayo de 1785, con Pedro Romero y *Pepe Hillo* como protagonistas, representantes de las dos escuelas taurinas fundamentales. El gusto por los alardes, quiebros y desplantes en el que se fundamenta el modo de torear sevillano, contrasta con la severidad y aplomo de la escuela clásica de Ronda. Desde entonces el nombre de Ronda ocupa un lugar preferente en el imaginario taurino del Romanticismo que se prolongará, en los siglos XX y XXI.

## Plaza Real Maestranza de Caballería de Ronda

Inaugurada en 1785 y declarada Bien de Interés Cultural (BIC) en 1993, la Plaza de Toros de Ronda es el bien más importante del patrimonio arquitectónico de la Real Maestranza. Hoy en día, es uno de los conjuntos más visitados de Andalucía y ha sido inmortalizada en películas como *Carmen*, *la de Ronda* y *Carmen* de Francesco Rosi. El museo ubicado en la plaza cuenta con dos salas principales: la Sala de la Real Maestranza, que narra la historia de la institución; y la Sala de la Tauromaquia, inaugurada en 2023 con un renovado discurso museográfico.



# DINASTÍAS TAURINAS DE RONDA

Ronda ha aportado a la historia de la tauromaquia dos dinastías que han dejado una marca indeleble en el arte del toreo: la de los Romero en el siglo XVIII y la de los Ordóñez en el siglo XX.

## Dinastía Romero

La Dinastía Romero es una de las más legendarias en la historia de la tauromaquia española, iniciada por **Francisco Romero** hacia 1700. Este pionero del toreo, considerado uno de los primeros en utilizar la muleta, consiguió rivalizar con los mejores diestros de su tiempo y consagró fama de torero seguro, siendo de los mejor pagados de la época. Francisco murió a avanzada edad, dejando el testigo a su hijo **Juan Romero** (Ronda, 1727-1829), uno de los primeros en combatir la improvisación de los festejos, organizando su propia cuadrilla de peones. Será padre de siete hijos, seis varones de los que cuatro llegarán a ser toreros: Gaspar, Antonio, José y Pedro. Los dos primeros mueren en las plazas de Salamanca y Granada, respectivamente.

**José Romero** (Ronda, 1760) durante un tiempo rivalizó con su hermano Pedro, y alternaba con célebres competidores en el ruedo, sobre todo con Pepe Hillo, de quien se dice que tomó la alternativa.

Se le califica de torero sobrio, inteligente, que cumplía con decoro y alcanzaba notables éxitos. En 1804, al decretarse la prohibición de la fiesta de los toros, tuvo que retirarse.

**Pedro Romero**, el más célebre de la familia, es reconocido como una de las figuras más representativas del toreo, con una trayectoria impresionante en la que mató más de 5,600 toros sin sufrir una sola cogida. Su rivalidad con *Pepe Hillo* es una de las más apasionadas de la historia taurina, aunque siempre tuvieron buena relación. Juntos inauguraron la plaza de Ronda en 1785 en un mano a mano. En 1830 se funda la Escuela de Tauromaquia de Sevilla de la que fue nombrado director por mandato directo de la Corona.

Ambos hermanos, José y Pedro, lograron dignificar la figura del torero en la sociedad española, y su importancia quedó inmortalizada en los retratos realizados por Francisco de Goya.

La Dinastía Romero no solo dejó un legado en el arte de torear, sino que también marcó un hito en la profesionalización y respeto social hacia los matadores de toros, contribuyendo significativamente al desarrollo de la tauromaquia en España.

## Dinastía Ordóñez

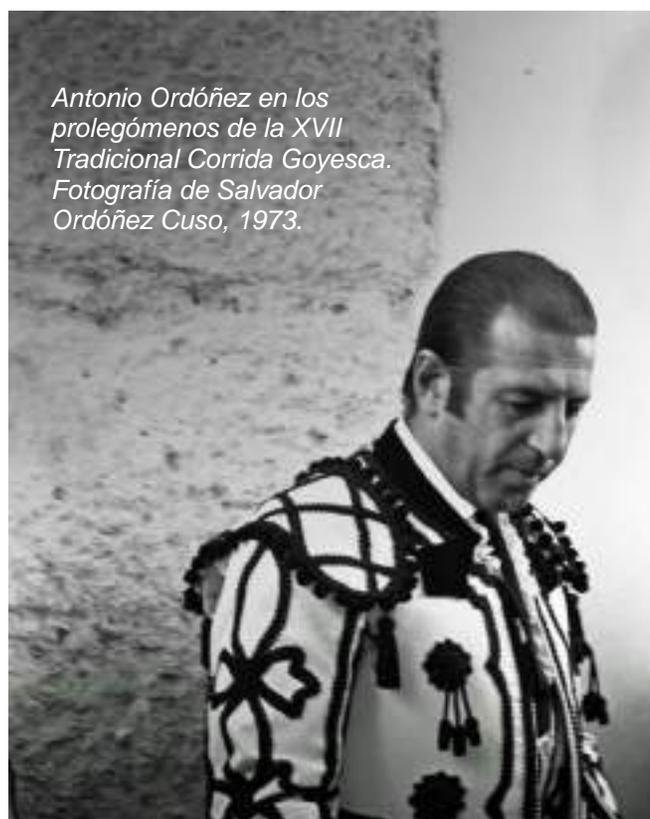
Cayetano Ordóñez, conocido como *Niño de la Palma*, inauguró la segunda dinastía taurina de Ronda, continuada por su hijo Antonio Ordóñez, una figura cumbre de la tauromaquia del siglo XX. Los nietos de Antonio, Francisco y Cayetano Rivera Ordóñez han perpetuado la estirpe, manteniendo viva la tradición taurina en la actualidad.

**Cayetano Ordóñez Niño de la Palma** (1904-1961). Rondeño de cuna, comenzó su carrera como espontáneo en Ceuta y rápidamente se convirtió en una figura destacada, siendo el primer torero en salir a hombros por la puerta grande de la Maestranza de Ronda. Su estilo elegante y su habilidad con la muleta cautivaron al público, consolidándolo como una de las grandes figuras de su época. Fue un matador con un profundo sentido artístico, capaz de cautivar a poetas, pintores y escritores. Su estrecha relación con Hemingway, quien lo convirtió en protagonista de su novela *Fiesta*, es ampliamente conocida.



*Retrato de estudio de Cayetano Ordóñez Niño de la Palma. Fotografía de Miguel Martín, hacia 1925.*

Fue padre de cinco hijos, todos entregados a la pasión del toro: Cayetano Ordóñez Araujo, que heredó el apodo de *El Niño de la Palma*. Juan Ordóñez Araujo, que tomó el nombre artístico de *Juan de la Palma*, Antonio Ordóñez Araujo, José Ordóñez Araujo y el más joven Alfonso Ordóñez Araujo.



*Antonio Ordóñez en los prolegómenos de la XVII Tradicional Corrida Goyesca. Fotografía de Salvador Ordóñez Cuso, 1973.*

La dinastía fue continuada por su hijo, **Antonio Ordóñez** (1932-1998). Torero de excepcionales cualidades, poderoso, de profundo sabor clásico, levantó desde el primer momento oleadas de entusiasmo por todas las plazas de España y revitalizó la tauromaquia rondeña. Protagonizó intensos duelos en los ruedos, como los míticos enfrentamientos con su cuñado Luis Miguel

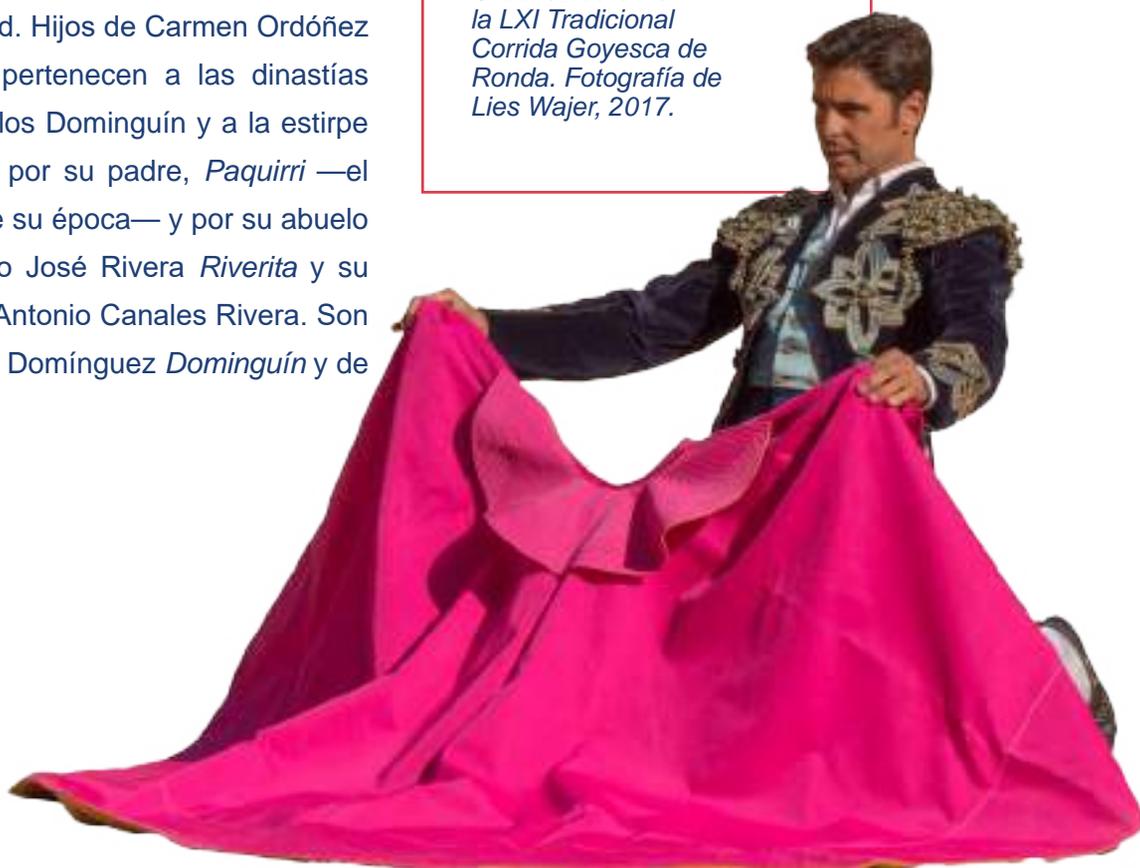
Dominguín, inmortalizados por Hemingway en *El verano sangriento* y despertó la admiración de personalidades como Orson Welles. Muy castigado por los toros - treinta cornadas en su haber-, en 1981 tiene que abandonar los ruedos. A lo largo de su carrera, Antonio acumuló numerosos reconocimientos, incluyendo la Legión de Honor de Francia y la Medalla de Oro de las Bellas Artes.

Fallecido en 1998 en Sevilla, sus cenizas descansan en el del ruedo de la plaza de toros de Ronda.

Los biznietos de Cayetano, Francisco y Cayetano Rivera Ordóñez han continuado la tradición taurina, manteniendo viva la estirpe del *Niño de la Palma* en la actualidad. Hijos de Carmen Ordóñez y Francisco Rivera, pertenecen a las dinastías de los Ordóñez y de los Dominguín y a la estirpe torera de los Rivera: por su padre, *Paquirri* —el torero más popular de su época— y por su abuelo Antonio Rivera, su tío José Rivera *Riverita* y su primo hermano José Antonio Canales Rivera. Son biznietos de Domingo Domínguez *Dominguín* y de Cayetano Ordóñez.

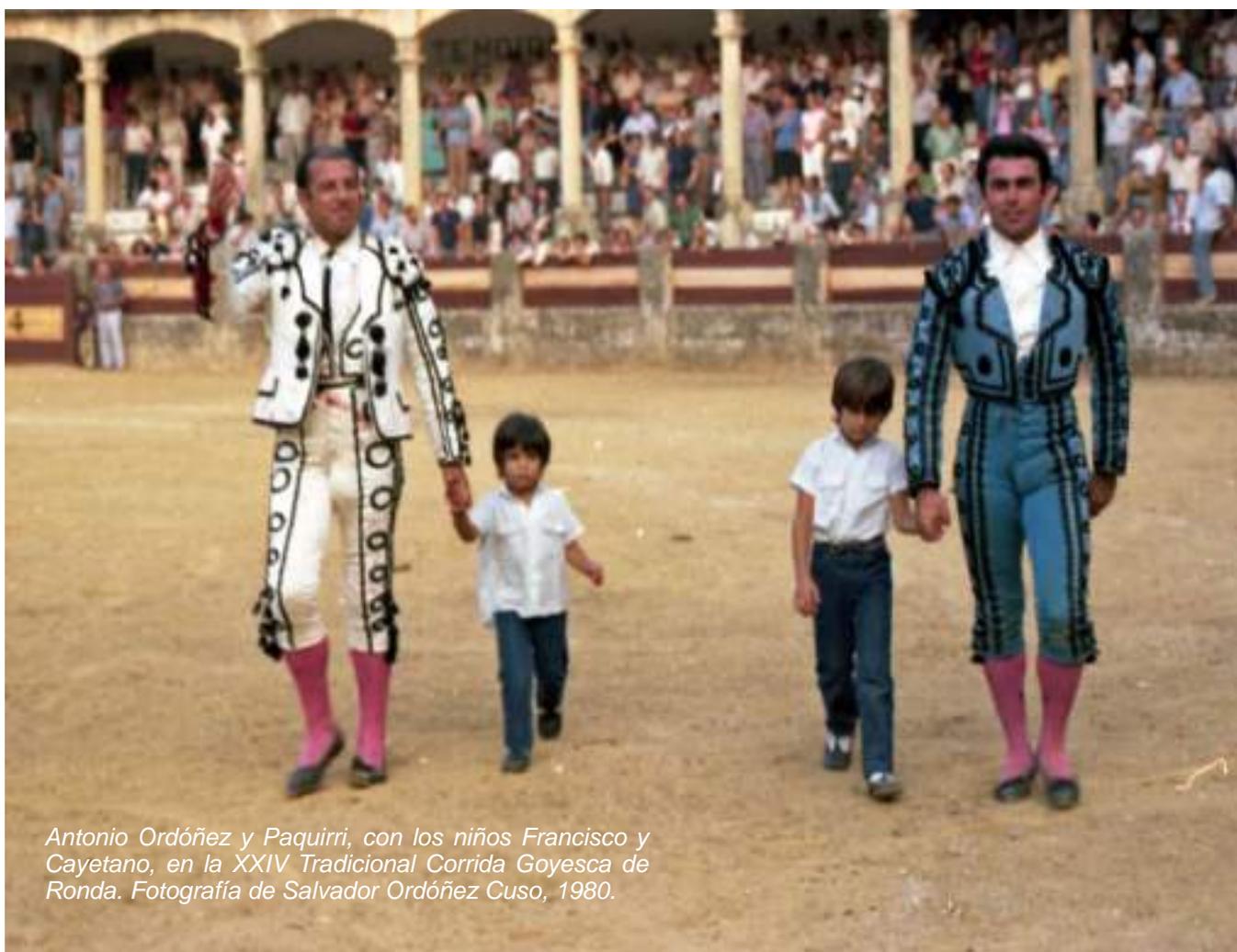
**Francisco Rivera Ordóñez** (Madrid, 1974) es el actual organizador de las Corridos Goyescas. Su debut como torero tuvo lugar en Ronda el 7 de agosto de 1991, y su despedida definitiva de los ruedos ocurrió en 2017. Aunque en 2012 había anunciado su retiro tras torear el 13 de octubre en Zaragoza, sorprendió a muchos al regresar en 2015, cuando volvió a vestirse de luces en la plaza de Olivenza, afirmando que aún tenía que disfrutar de su profesión.

*Francisco Rivera Ordóñez durante la LXI Tradicional Corrida Goyesca de Ronda. Fotografía de Lies Wajer, 2017.*



**Cayetano Rivera Ordóñez** (Madrid, 1977) debutó en la tauromaquia a los 29 años, un comienzo tardío que generó escepticismo entre algunos, pero rápidamente demostró su valía. Tomó la alternativa de manos de su hermano Francisco en la Corrida Goyesca del quincuagésimo aniversario, en la que ambos salieron a hombros, reafirmando la tradición familiar. Su consagración llegó en la Plaza Monumental de Barcelona en 2007, donde su actuación fue aclamada por la crítica, destacando por la ejecución magistral de la suerte de matar recibiendo, un legado de la dinastía Ordóñez.

Cayetano también dejó una huella imborrable en la Feria de San Isidro 2010 al realizar el “quite de Ronda”, una suerte casi olvidada que maravilló al público. Tras una breve retirada en 2012, regresó en 2015 para consolidar su carrera con un estilo propio. Con la retirada de su hermano Francisco, Cayetano ha asumido la responsabilidad de mantener viva la legendaria estirpe de los Ordóñez en la tauromaquia.



*Antonio Ordóñez y Paquirri, con los niños Francisco y Cayetano, en la XXIV Tradicional Corrida Goyesca de Ronda. Fotografía de Salvador Ordóñez Cuso, 1980.*

## ANTONIO ORDÓÑEZ Y LA CULTURA

“El toreo se hace en el instante y en el instante se muere”, así resumía Antonio Ordóñez su filosofía del toreo, una declaración recogida por Manuel Arroyo en su libro de relatos autobiográficos *Pisando ceniza* (Turner, 2015). Alberto González Troyano, en la obra colectiva *Antonio Ordóñez y el toreo de su tiempo* (Real Maestranza de Caballería de Ronda, 2001), destaca otro aspecto significativo del maestro: su profunda conexión con el mundo de la cultura que rodea la fiesta de los toros. Ordóñez cultivó generosos intercambios de ideas y experiencias con artistas y escritores, quienes, fascinados por su manera de torear, despertaron en él una necesidad de emulación y estímulo.

Antonio Ordóñez aprovechó las oportunidades que le ofrecieron instituciones culturales y universitarias para auspiciar encuentros para entrelazar la tauromaquia con la reflexión filosófica, la narrativa, la poesía, la pintura y el cine. Participó activamente en seminarios organizados por la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo en Sevilla y Santander, así como en otras instituciones en Córdoba, Alicante, Madrid y más ciudades. Su objetivo era llevar la tauromaquia más allá de las charlas típicas de las peñas taurinas, centradas en faenas o toreros específicos, y abrirla a un ámbito más abstracto y trascendente. Como sostenía Rafael Jiménez *Chicuelo III*, a quien Ordóñez dio la alternativa: “Los buenos toreros no hablan de toros”.



Cayetano Ordóñez Niño de la Palma, Ernest Hemingway y Antonio Ordóñez, en los prolegómenos de la IV Tradicional Corrida Goyesca de Ronda. Fotografía de Miguel Martín, 1959.

Antonio Ordóñez y Orson Welles,  
en los prolegómenos de la VIII  
Tradicional Corrida Goyesca de  
Ronda. Fotografía de Miguel  
Martín, 1964.



Desde 1995, comenzó a organizar cursos y seminarios anuales en Ronda, celebrados en julio. Dirigió estos cursos con rigor y dedicación, y estaba satisfecho por lograr un espacio donde la tauromaquia se encontraba con otras artes en un ambiente de exigencia y seriedad.

---

Ordóñez cultivó generosos intercambios de ideas y experiencias con artistas y escritores

---

El primer seminario se dedicó a la obra de José Bergamín *La música callada del toreo*; el segundo, a Goya; y el tercero, a la vinculación de la literatura con los toros. Para el cuarto seminario, algunos de sus amigos y colaboradores sugirieron dedicarlo a su propia tauromaquia, idea que Ordóñez se resistió, pero que finalmente aceptó, aunque declinó dirigirlo. Aquellas conferencias se convirtieron, sin pretenderlo, en un tributo final en vida al maestro de Ronda.

# LA GOYESCA

Con motivo del segundo centenario del nacimiento de Pedro Romero, en 1954 se celebró la primera Corrida Goyesca, impulsada por Cayetano Ordóñez con el exorno, vestimenta y aparato de los tiempos de Goya.

---

**Antonio Ordóñez como integrante de la terna se convierte en el alma de la corrida goyesca**

---

El festejo tuvo lugar el 9 de septiembre con un cartel compuesto por Antonio Bienvenida, César Girón y el primer hijo del *Niño de la Palma*, Cayetano Ordóñez. Después de un paréntesis de dos años, se celebrarán de nuevo en 1957 y 1958, con Antonio Ordóñez como integrante de la terna. A partir de este momento se convierte en el alma de la corrida goyesca. Como empresario de la Plaza de Toros de Ronda, las transforma en una de las citas anuales más significativas del calendario taurino, verdadero acontecimiento social y cultural.

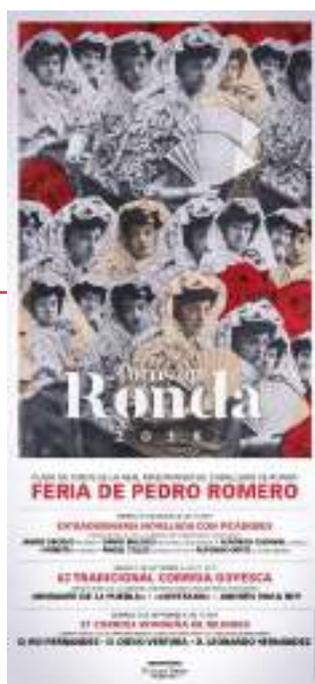


*Cartel conmemorativo del segundo centenario del nacimiento de Pedro Romero. Ronda, 1954*

## Importancia de la cartelería goyesca

Inicialmente, el anuncio de los festejos taurinos se realizaba a viva voz a través de pregoneros. Fue a partir del siglo XVIII cuando la publicidad comenzó a plasmarse en soporte de papel, marcando el inicio de la evolución del cartel taurino. Estos primeros carteles, compuestos por sencillas viñetas xilográficas y tipografías rudimentarias, fueron creados por maestros impresores. Con el avance de las técnicas de impresión, los carteles taurinos evolucionaron hacia grandes formatos ilustrados, que alcanzaron su esplendor en el siglo XX gracias a la colaboración de reconocidos dibujantes y pintores.

Esta tradición continúa en la actualidad con los carteles contemporáneos, que siguen siendo una expresión artística de alto nivel, como los encargados por la Real Maestranza de Caballería de Ronda para las corridas goyescas, firmados por artistas de renombre



*Carteles de la Tradicional Corrida Goyesca de Ronda, firmados por Eduardo Arroyo (1999), Carmen Calvo (2018) y Miki Leal (2011).*

## “PAQUIRRI, SIEMPRE EN LA MEMORIA”

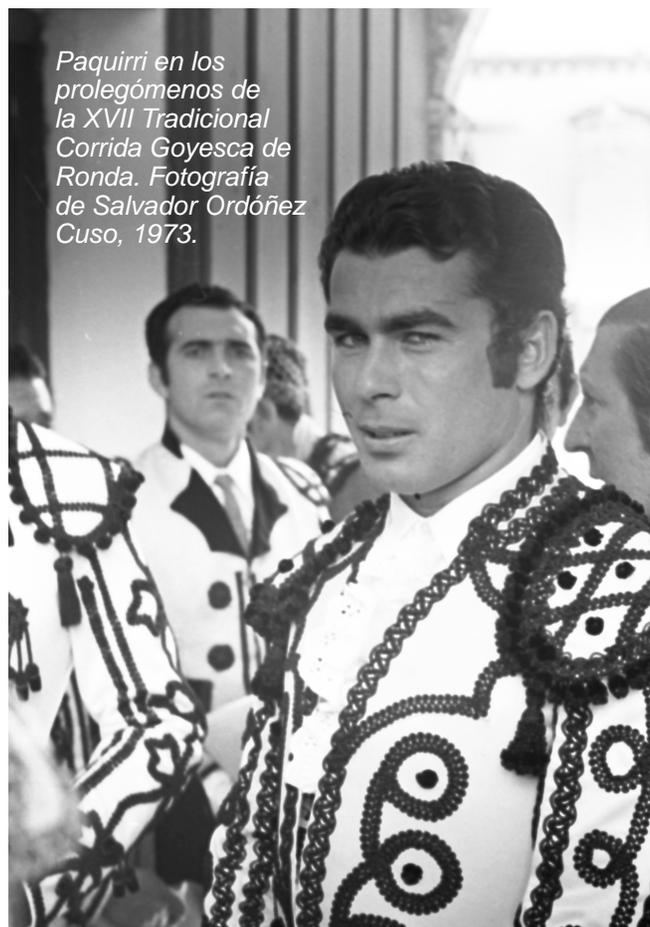
La muestra reúne una destacada colección de fotografías que recorren distintas etapas de la carrera del diestro gaditano, desde sus inicios en las plazas de su provincia natal, pasando por su alternativa en Barcelona, hasta sus triunfos y cogidas en la Maestranza de Sevilla. También incluye imágenes de sus grandes tardes en Las Ventas, Bilbao, Zaragoza, La Malagueta y Ronda. Esta exposición, organizada por la Real Maestranza de Caballería de Ronda, ha sido posible gracias al apoyo del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid, la colaboración de la Diputación Provincial de Málaga y la empresa Lances de Futuro.

---

Francisco Rivera Paquirri fue una figura emblemática del toreo en los años setenta, consolidándose como la primera figura de la tauromaquia de su tiempo. Fue un torero completo, valiente en todos los tercios, y un verdadero portento de facultades físicas. Sus largas cambiadas a portagayola se hicieron legendarias

---

Desde el comienzo de su carrera, Paquirri se destacó como una primera figura, logrando triunfos memorables y salidas por la Puerta del Príncipe en Sevilla y la Puerta Grande de Las Ventas en Madrid. Su consagración definitiva llegó el 24 de mayo de 1979 en Madrid con el toro *Buenasuerte* de Torrestrella, mientras que su tarde más recordada tuvo lugar en Sevilla el 28 de abril de 1981 con un astado de Manolo González. Francisco Rivera Paquirri falleció en 1984 en Pozoblanco, tras ser mortalmente herido por *Avispado*, un toro de Sayalero y Bandrés, dejando una huella imborrable en la tauromaquia contemporánea.



*Paquirri en los prolegómenos de la XVII Tradicional Corrida Goyesca de Ronda. Fotografía de Salvador Ordóñez Cuso, 1973.*

450



1573



2023

REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE RONDA